

x-rite

colorchecker CLASSIC



A-546-22

APA 00160 doc. 10

34.055 **ORATORIO**

CON QUE LOS INFANTES DEL SANTO TEMPLO

METROPOLITANO DEL SALVADOR

DE LA ÍNCLITA CIUDAD DE ZARAGOZA

SOLEMNIZAN LA MEMORIA DE SU ANTECESOR

S. TO DOMINGUITO DE VAL.

SE CANTARA EL DIA 31 DE AGOSTO

Á LAS CINCO DE LA TARDE.

DISPUESTO EN MÚSICA

POR EL MAESTRO DE CAPILLA,

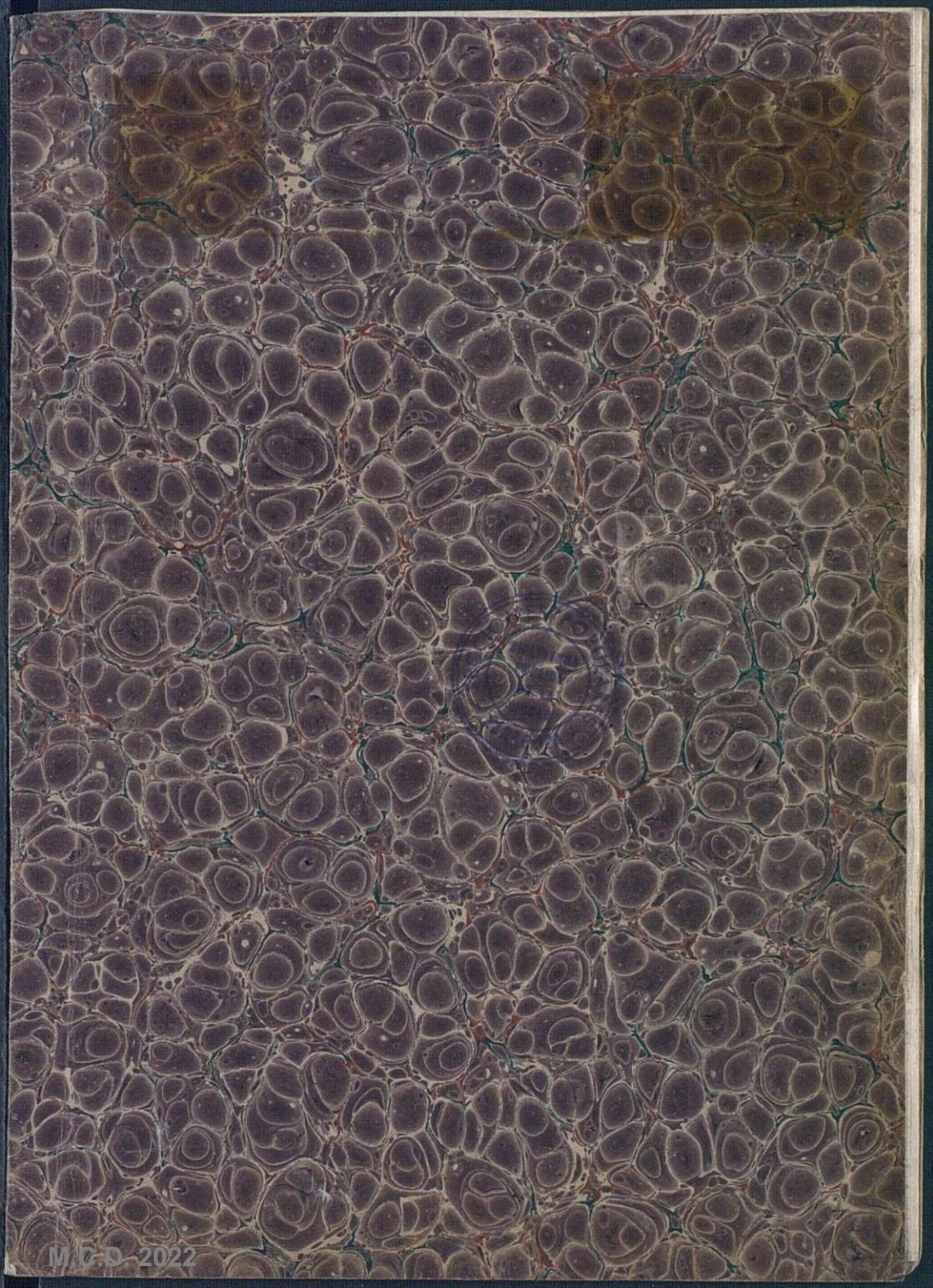
RACIONERO DEL MISMO SANTO TEMPLO,

D. RAMON CUELLAR.

LO DEDICAN

ZARAGOZA: EN LA IMPRENTA DE ANDRES SEBASTIAN, AÑO 1815.





T 204001

C 1143312

A-546-22

APA 00160 doc. 10

R. 34.055

ORATORIO

CON QUE LOS INFANTES DEL SANTO TEMPLO

METROPOLITANO DEL SALVADOR

DE LA ÍNCLITA CIUDAD DE ZARAGOZA

SOLEMNIZAN LA MEMORIA DE SU ANTECESOR

S.^{to} DOMINGUITO DE VAL.

SE CANTARA EL DIA 31 DE AGOSTO

A LAS CINCO DE LA TARDE.

DISPUESTO EN MÚSICA

POR EL MAESTRO DE CAPILLA,

RACIONERO DEL MISMO SANTO TEMPLO,

D. RAMON CUELLAR.

LO DEDICAN

ZARAGOZA: EN LA IMPRENTA DE ANDRES SEBASTIAN, AÑO 1815.



AL ESC.^{MO} SEÑOR

DON LUIS REBOLLEDO DE PALAFOX, MELCI, ERÍL,
BARDAGI, BERMUDEZ DE CASTRO, BORJA, MONCAYO,
FIGUEROA DE VELASCO, OSORIO, ESPES, GURREA, MAR-
TA Y URRIES, &c.

Marques de Lazán, Cañizar, Navarrés y San
Felices: &c. &c. &c. Caballero gran Cruz de la
Real y distinguida Orden de Carlos III, Tenien-
te General de los Reales Egércitos, Gobernador
y Capitan General del Egército y Reynos de
Castilla la vieja, Leon, Principado de Asturias y
Costa de Santander, Inspector de sus Milicias
urbanas, Presidente de la Real Chancillería de
Valladolid, Juntas de fortificacion, policia y sa-
nidad &c. &c.

ESC.^{MO} SEÑOR.

*La inocencia celebra el triunfo de la Religion:
y la Iglesia se regocija con la memoria de sus es-
cogidos. El jóven DOMINGO DE VAL, lleno de ar-
dor divino, proclama en sus tiernos años las
grandezas del Omnipotente, y las furias del error*

y de la barbarie le hacen espirar sufriendo todos los horrores del martirio.

Tal es el objeto de los cantares que se dedican á V. E. Porque ¿quien puede apreciar mas bien estas sinceras demostraciones que un corazon poseido de los mejores sentimientos como el de V. E. y que ha seguido tan fielmente las huellas de sus virtuosos progenitores?

La inmortal Zaragoza, donde V. E. vió por la primera vez la luz, es buen testigo del esmero con que se dedicó en el trage propio de los Infantes, á rendir sus ruegos ante la sacrosanta ara del Templo de MARIA. Allí se preparaba ya la alma noble y generosa de V. E. para la brillante carrera, que iba á emprender y que le ha acarreado el aprecio de todos sus compatriotas. Allí se comenzaron á desplegar los rasgos que despues ha manifestado V. E. de entereza, cordura, y de la mas interesante anabilidad. Allí en fin se fortificó el dulce amor á la Patria, que compelió á V. E. en el primer sitio, y posteriormente á arrostrar todo género de peligros. Estas especies recuerdan escenas tristes á la memoria: pero ¿cómo es posible dejar de rendir á V. E. el reconocimiento debido á los mas plausibles esfuerzos?

El día memorable dos de Julio los heroicos habitantes de esta leal ciudad vieron á V. E. dar las disposiciones mas enérgicas para contener el terrible ímpetu con que las huestes enemigas atacaron sus débiles puertas y parapetos. Poseido V. E. del fuego patriótico, que circula por las venas de los Palafoxes: digno hermano del Gefe que tuvo denuedo para hacer frente al mayor de los déspotas: V. E. ha ornado sus sienes de laureles inmarcesibles.

Bien notorias son las ímprobas fatigas que se ha tomado V. E. por sostener los derechos de nuestro Augusto Soberano enmedio de las borrascas que han agitado la gran nave de esta Monarquía; y tambien los desvelos con que procura al presente la felicidad pública. Activo en la guerra, benigno y justo en la paz, V. E. acredita estar bien penetrado de que el día en que no se hace algun bien; es enteramente perdido.

A tan ilustre y benemérito Zaragoza es á quien tienen, pues, la honra de dirigir esta memoria,

Escmo. Señor,

LOS INFANTES DE LA SEO.

Noli dicere: Puer sum; quoniam ad omnia, quae mittam te, ibis: et universa, quae mandavero tibi, loqueris. Ne timeas á facie eorum, quia tecum ego sum, ut eruant te. Jerem. i. vv. 7, 8.

CONCIERTO PRIMERO.

Noli dicere: Puer sum.

RECITADO.

¿Qué temes Jeremías? ¿qué te espanta?
Si el brazo de tu Dios á gloria tanta
Benéfico te eleva y te sublima,
Sigue su voz y su favor estima.
No desconfíes no, porque su mano
Su Poder soberano,
Por débiles y humildes instrumentos
Sabe obrar maravillas y portentos,
Al pequeño elevando,
Y del soberbio la altivez postrando.
Mira un Moisés ante su Dios rendido,
Que Gefe de Israel es elegido:
Un Gedeón de sí desconfiado
A Capitan del Pueblo sublimado.
No tu inesperta infancia,
No será tu ignorancia
Motivo suficiente
De que á tu Dios no sigas obediente;
Pues su virtud dispone por instantes
Las lenguas desatar de los INFANTES.

ÁRIA.

No temas, Domingo,
Salir á batalla,
Que el Dios que avasalla
El Cielo y la Tierra
Te dá su valor.

Tu edad, aunque tierna,
Con júbilo y gloria,
La palma y victoria
De la Fé mas viva
Tendrá por blason.

CONCIERTO SEGUNDO.
Ad omnia, quae mittam te, ibis: et universa, quae mandave-
ro tibi, loqueris.

RECITADO.

Profeta del Señor, tu voz levanta
No temas el salir á empresa tanta:
Tu mismo Dios te envía
En su precepto y su poder confía.
Si es tu experiencia poca
Él pondrá sus palabras en tu boca:
De tu voz al imperio
Temblará el emisferio:
Las gentes más feroces
Se rendirán al eco de tus voces:
Al moverse tu boca
En vano bramará su furia loca.
Por ti hablará una voz, á quien no cierra
De mar á mar el anecho de la Tierra;
Una voz de virtud y de escelencia
Voz de magnificencia,
Que los Cedros del Líbano tronchando,
Que las llamas del fuego disipando,
Penetrando el desierto
Te dará su virtud, su ardor, su acierto;
Con que triunfante veas
De tu Dios en su logro las ideas.

Anda, y no ceses,
INFANTE tierno;
Todo el Infierno
Con tu presencia
Su resistencia
A tu voz sola
Ha de ceder.
La furia loca
Te irá siguiendo;

ARIA

Pero irá viendo,
Que la sufoca
Tu pecho fiel.
Glorioso Atleta
Te quiere el Cielo
Salga tu celo
Al campo armado;
Vea postrado
Al Pueblo infiel,

CONCIERTO TERCERO.

Ne formides á facie eorum.

RECITADO.

No te arredre, la muerte, tierno INFANTE,
No tema su rigor tu Fé constante,
Con la honda y la piedra, ¡qué trofeo!
Qual David postrarás al Filistéo.
La dulzura del nombre de MARIA
Entona cada día,
El éco de este nombre de la gloria
Dará al Sinedrio horror, á tu victoria,
Si él busca tu ruina,
En la dulzura, en la bondad divina
Lograrás el trofeo mas cumplido,
Mirarás su designio confundido;
El amante JESUS, tu dulce dueño,
Hará ser á tu muerte un dulce sueño.
Éntra en esa batalla,
Donde siendo tu ardor fuerte muralla,
El mar de la amargura
Un Océano sea de dulzura.
Áma, crée, peléa,
Para que sin igual tu triunfo sea.

ÁRIA.

Con tu auxilio, Dios amante,
De DOMINGO el tierno aliento
Al combate va contento;
Que aunque niño el justo INFANTE,
Un espíritu gigante
Le da el fuego de tu amor.

En la Fé, qual leche pura
Que á raudales ha mamado,
Suave nectar ha gustado
Que en las penas le asegura
Suavidad, gozo, y dulzura,
Fiel constancia, fino ardor.



CONCIERTO CUARTO.

Ego tecum sum, ut eruam te.

RECITADO.

¡O ilustre Campeón, ó noble Atleta!
Lograste la victoria mas completa.
¡O valiente Soldado!
Un troféo lograste señalado.
¡O INFANTE siempre fuerte!
Ya rendiste la saña con tu muerte.
Pero el Señor, que vela en tu defensa,
Mostró su brazo, y su virtud inmensa.
Y de su Fé elevando el estandarte,
Del sangriento furor supo librarte,
Dejando á las edades
Un testimonio fiel de sus bondades.
Aplaudan, pues, los Cielos tu ventura,
Y en el Orbe se adore la dulzura
De tu Dios, que hoy amante
Te libró de la furia mas constante.

ÁRIA.

Triunfante DOMINGO
Y el Cielo piadoso
Su seno amoroso
En premio te dió.

El brazo divino,
Propicio y clemente,
Tu gloria eminente
Al solio elevó.

RECITADO.

A voces publicandó
El poder de los Cielos, que postrando
Al judaismo vil, glorioso muestra
En DOMINGO DE VAL de Dios la diestra.

FINAL.

Pues siempre se aplauda
La ilustre victoria
De un Dios que su gloria

Heróica y triunfante
Por ser tierno INFANTE
Se dignó mostrar.

El día 30 á las siete menos cuarto se cantará una solemne *Salve*, y á continuación una de las Arias del Oratorio.

